

LA COMUNICACIÓN PERIODÍSTICA Y LA RELACIÓN DE ASIMETRÍA EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DEL MERCOSUR

ANDACHT, Fernando

Professor Associado, Departamento de Comunicação,
University of Ottawa, Canada. Professor Visitante, Mestrado
em Comunicação e Linguagens, Universidade Tuiuti do Paraná,
Brasil
fandacht@uottawa.ca

RESUMO

El artículo considera la incidencia de la dimensión territorial de la nación con respecto a su destino socioeconómico y político a través del análisis de la comunicación de prensa, desde un ángulo semiótico. Dicha cuestión es estudiada en relación al tratado regional del Mercosur: ¿qué ocurre con la notoria asimetría entre los socios de ese pacto geopolítico? Para comprender el real significado de dicho pacto, se estudia el discurso periodístico de diversos actores de la región. ¿Cuál es la verosimilitud de la noción de Mercosur en la comunicación periodística? La hipótesis es que coexisten dos tendencias retóricas en el discurso sobre el tratado: una conduce el proceso hacia un ideal simétrico entre los socios; la otra enfatiza la desigualdad de fuerzas territoriales y favorece la confrontación y la eventual disolución del bloque regional. El artículo busca contribuir al conocimiento de la referencia del complejo concepto de Mercosur, a través del estudio del discurso mediático que elaboran algunos de sus principales actores.

Palavras-chave: Comunicación periodística. Semiótica. Asimetría en Mercosur.

1 UNA INVESTIGACIÓN SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA DIMENSIÓN NACIONAL EN EL MERCOSUR

Según la lógica de la significación o semiótica, el funcionamiento de todo sistema generador de sentido se basa en el principio de jerarquía, el cual se sustenta en la relación de asimetría entre los miembros de toda oposición sistémica generadora del valor referencial. Los términos de un sistema conceptual no son equivalentes entre sí; ellos entrañan necesariamente diferencias valorativas, que tienen consecuencias socioculturales y políticas: "toda conceptualización necesariamente involucra una evaluación" (SHAPIRO, 1983). Esta teoría retoma el concepto de marcación (*markedness*), una contribución del estructuralismo de la Escuela de Praga, a comienzos de los años 30 del siglo XX (JAKOBSON ; POMORSKA, 1988, p. 93-98). Según dicha noción, todo lo que el ser humano aprende lo hace a través de una constante evaluación o valoración, la "significancia," según Shapiro (1983, p. 74), no consciente, que forma parte del modo en que aprendemos a aprender sobre el mundo circundante, y por el cual nos volvemos humanos.

Retomo así, desde el análisis de la comunicación, dos intentos de reflexión sociológica sobre la incidencia de la dimensión nacional exigua en el destino sociopolítico de una comunidad: las pequeñas naciones y su estilo de desarrollo nacional en Latinoamérica (REAL DE AZÚA, 1977). Estas reflexiones económico-políticas son aplicadas al caso de siete 'pequeños países latinoamericanos' y revisitadas aquí a la luz del proceso de integración regional del Mercosur. Busco desarrollar un análisis previo de los discursos mediáticos de diversos actores políticos y sociales sobre la viabilidad de la región (ANDACHT, 2001). Describí allí un grupo de metáforas identitarias para trazar una cartografía de la imaginación social relativa a la unidad geopolítica de la región. Se trata ahora de abordar el concepto mismo de "Mercosur" desde sus consecuencias imaginadas, es decir, desde los límites semióticos de su plausibilidad política.

Para desarrollar la primera teorización, cabe preguntarse cómo incide la dimensión del estado-nación - la pequeñez definida según los parámetros convencionales¹ - de dos de los cuatro miembros del Mercosur, en la significación del proceso integrador. Al aludir a "la significación" del Mercosur, no se hace referencia al significado de la palabra como tal, con la que se denota dicho tratado geopolítico, sino a la tentativa de estudiar cuáles son las consecuencias generales concebibles en el mundo de las acciones de tal noción. En eso consiste ese 'instrumento maravillosamente eficiente aplicable a todas las ramas de la ciencia', al que Peirce (CP 5.14)² llamó "máxima pragmática". Se trata de un método para calcular el sentido de conceptos complejos, en base al impacto de la experiencia, de lo observable, con y sin instrumentos especializados, y que Peirce define en estos términos: "considere qué efectos, que podrían concebiblemente tener consecuencias prácticas, concebimos que el objeto de nuestra concepción tenga. Entonces nuestra concepción de esos efectos es la totalidad de nuestra concepción del objeto". (CP 5.402).

Esta investigación del sentido se basa en una forma de causalidad que, por error, algunos consideran ajena a la ciencia contemporánea³, pero que está vigente y ocupa el centro del modelo semiótico: la explicación teleológica. Peirce retoma la teoría aristotélica de la causalidad, su noción de "causa final", para elaborar la teoría del sentido como un proceso autónomo, no psicologista, de generación del significado como propósito (*purpose*) general. Dicho "propósito" no se confunde con el de intencionalidad o voluntad humana, pues ésta no es sólo un tipo de propósito, la más conocida. Por teleología, entendemos 'la doctrina de las posibilidades presentes [según la cual] los tipos producen resultados de una clase general' (SHAPIRO, 1983, p.119). Mi hipótesis es que en la conformación del Mercosur como proyecto geopolítico operan dos tipos ideales y generales opuestos, que permiten entender las tendencias que guían este proceso.⁴ Uno de ellos llevaría a los cuatro socios mercosureños hacia una situación ideal de unión de iguales jurídicos con capacidad de formar y actuar dentro del elogiado y anhelado "bloque" político, una unidad dotada de mayor poder de negociación hacia el mundo (ej. con el Alca) que cada uno de los socios por separado, más allá de sus dispares economías o territorios. El otro tipo ideal, en cambio, arrastraría este proyecto de integración hacia una subdivisión polémica que tiende a enfatizar y explotar la desigualdad de los socios, que destaca adversativamente sus flagrantes disparidades de poder, y que terminaría por encajar en una *Realpolitik* de dominación del más fuerte sobre el más débil, esta vez a través del comercio y no de la guerra, pero se trata de un ámbito regido por el enfrentamiento y no por la alianza estratégica.

En síntesis, poder conocer de modo sistemático la referencia del concepto 'Mercosur' supone seguir con atención el itinerario mediático en el que se somete a la opinión pública las alternativas de la integración regional en el Cono Sur. Tal es el camino que he tomado al elegir un grupo de artículos periodísticos de prensa escrita y radial de los cuatro países que integran el tratado, tomados de los primeros cinco meses de 2001. En un estudio previo (ANDACHT, 2001), consideré el impacto social del proceso en la identidad en dos de los países miembros -Argentina y Uruguay- en los medios de comunicación. Analizo ahora la plausibilidad política de la conjunción de cuatro naciones disímiles en su dimensión, en su poder económico y político. La 'asimetría' de los socios y sus posibles consecuencias para el futuro del Mercosur es el hilo conductor de estos textos mediáticos y la vía de acceso a uno de sus mayores problemas.

Busco así contribuir al programa de investigación esbozado por Real de Azúa (1977, p.169), cuando en el final de su seminal trabajo, afirma que no se puede deducir de las casi veinte variables de desarrollo nacional asociadas al tamaño del país "[...] estilos y modelos de las características de la pequeña nación latinoamericana", porque "[...] imágenes, metas, estructuras de poder son los elementos realmente decisivos en la configuración de los estilos". Replantearse esta hipótesis en el presente y hacerlo en el marco geopolítico del Mercosur parece algo oportuno.

2 ELEMENTOS PARA UNA EXPLICACIÓN TELEOLÓGICA DEL PROCESO INTEGRADOR

El modelo semiótico de Peirce trata de explicar la acción sígnica o semiosis como un proceso generador de complejidad creciente. La noción de un signo estático y binario o diádico de dos caras - una perceptible, *signans*, y la otra inferible, *signatum* - es reemplazada por la producción de sentido como un proceso orientado hacia el futuro. El significado surge por la determinación del signo, que es determinado por su objeto. El efecto es un signo más desarrollado, incrementado por la comprensión virtual que acarrea toda interpretación. Un resumen de lo que cabe describir como orientación teleológica de la acción sígnica es el de Short (1981a, p.207): "Peirce consideraba toda acción triádica como teleológica [...] algo que involucra la influencia de causas finales. La semiosis es un ejemplo de un proceso teleológico."

¿Qué ocurre cuando el signo binario se inscribe en 'una superestructura evaluativa'? (SHAPIRO, 1983, p.18). Lo mismo que sucede en todo ámbito donde intervienen valores: se introduce la jerarquía, pues la evaluación que encarna el tercer término o interpretante se 'define por dos valores polares, el marcado y el no marcado'. Veamos el alcance del término "marcación" (*markedness*) con respecto a la integración

del Mercosur en la oposición o antítesis entre los siguientes conceptos, que expreso aquí a través de dos sintagmas nominales:

país pequeño vs. país [común = grande o mediano]

El primer término de la oposición es el término marcado y el segundo el no marcado, pues “sólo uno de los términos de una correlación se percibe como activamente modificado y como positivamente poseyendo alguna marca, mientras que el otro término se percibe como pasivamente no modificado y como careciendo de la marca” (JAKOBSON ; POMORSKA, 1988, p. 95). Su ejemplo es el contraste entre el tiempo verbal presente y el pasado: el segundo presupone que la acción ocurrió antes de su enunciación, el primero no. Por ende, éste puede usarse no sólo para acciones contemporáneas con la enunciación, sino también para acciones anteriores (ej. Napoleón es derrotado en Waterloo). Esto se debe a que 'la distinción entre los términos marcado y no marcado radica en el área del significado general de cada una de las formas yuxtapuestas. El significado general del término marcado se caracteriza por la transmisión de una información más precisa, específica y adicional que el término no marcado' (JAKOBSON ; POMORSKA, 1988, p. 97).

Pensemos en un ejemplo banal para verificar lo aquí afirmado:

1. Por su tamaño y población, Uruguay es un típico país de América Latina.
2. Por su tamaño y población, Perú es un típico país de América Latina.

Mientras que la frase 2. posee gran aceptabilidad, i.e., es del todo plausible, no ocurre lo mismo con la frase 1, pues la dimensión territorial y el peso demográfico de Uruguay conspiran contra la condición de 'tipicidad', lo que es más evidente aún por su ubicación entre dos grandes vecinos. Valdría lo mismo para el caso de Luxemburgo en Europa. El atributo 'pequeño' acota el significado del término 'país', lo especializa o sobredetermina. Algo similar ocurre con la oposición mujer/hombre: el primer término no se usa para designar a la especie humana, pues además de denotar dicha noción, especifica la de género (femenino). En cambio, 'hombre' no sólo denota género masculino, sino que por su mayor denotación, propia del término no marcado, se usa además para referir a la especie entera, sin dicho dato adicional.

Afirmar que el proceso de semiosis exhibe una tendencia hacia una finalidad, consciente o no, presupone la existencia de una 'estructura normativa' (PAPE, 1993, p. 586), una en la cual el término marcado está subordinado lógicamente al no marcado.

Además de la significación o relación entre *signans/signatum*, hay un mecanismo de 'significancia [que] introduce una dimensión adicional, la de la evaluación' (SHAPIRO, 1983, p.74). Las consecuencias de que dos de los miembros del Tratado de Asunción de 1991 pertenezcan a la categoría evaluativa de lo marcado (Uruguay y Paraguay) y dos a la de lo no marcado (Argentina y Brasil) trascienden la disparidad física.

En el ámbito de la política internacional y de la negociación de pactos regionales, la jerarquía lógica establecida entre el término "normal" o "normativo" - el que carece de la marca - y el opuesto que sí la posee puede evolucionar hacia un sentido francamente negativo que transforma lo marcado en algo problemático, defectuoso, inaceptable. No puede surgir el sentido en un sistema semiótico sin la estructura asimétrica descrita arriba, que opone y evalúa términos: "esta asimetría es la relación semiótica primaria que se establece entre los signos" (SHAPIRO, 1983, p.79). El traslado de esta asimetría sistémica y evaluativa del interpretante o significado al plano de la geopolítica puede tener consecuencias nefastas para el proceso integrador del Mercosur.

Según la hipótesis, es el funcionamiento de dos tipos generales como motor teleológico o de causalidad final lo que permite describir el difícil proceso de implementación del tratado regional del sur de América Latina. Habría un tipo general al cual tiende el proceso que es comparable con los bloques internacionales que han proliferado tras la Segunda Guerra Mundial, y que procuran, jurídicamente, equiparar a los países para darles una voz en un foro ampliado, algo que excede su localización geográfica. Esta descripción corresponde a un ideal que sería algo así como '25% de poder a cada socio del Mercosur', i.e, la equiparación negociadora para los cuatro estados firmantes del Tratado de Asunción en 1991, en lo que atañe a legislación comercial, movimiento de personas, ejercicio de profesiones y la firma de nuevos pactos con otras naciones.

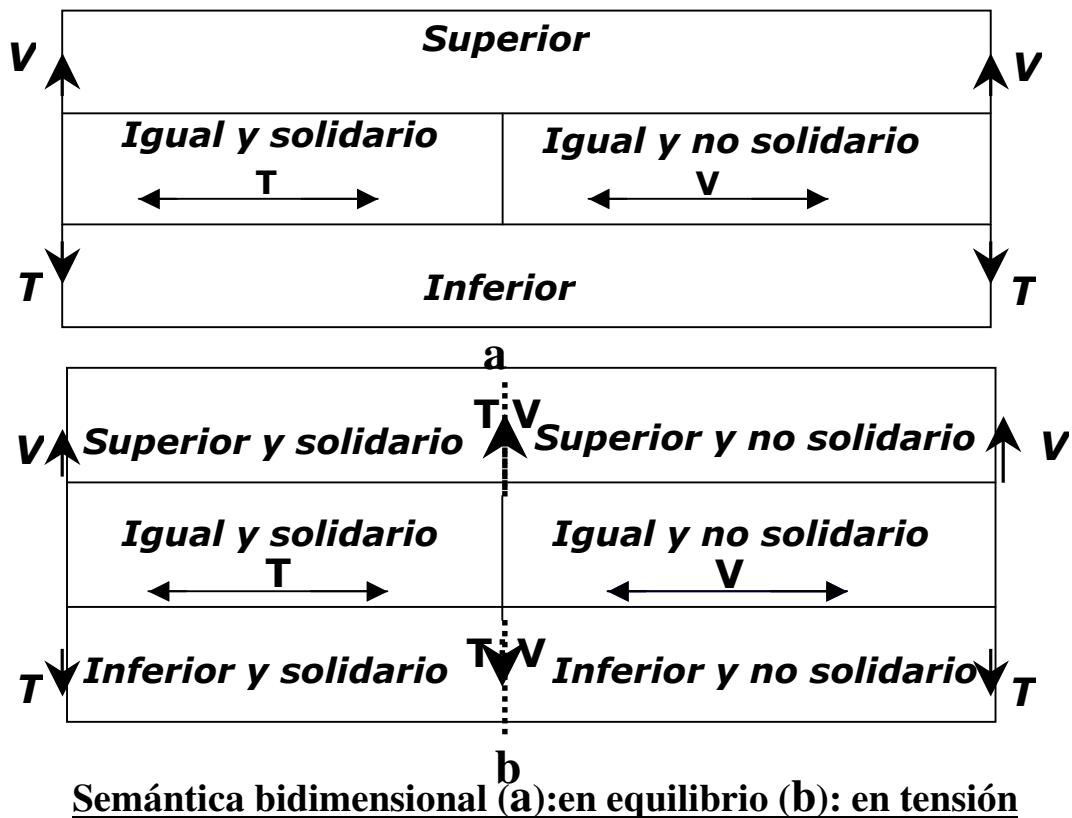
El otro tipo general se origina en una tendencia más antigua y su direccionalidad tiende a un fin que podría calificarse de confrontacional. Una de sus expresiones la encontramos en un exabrupto de un actor político en el inicio del Mercosur. Aludo al ministro de economía del entonces presidente argentino Menem, D. Cavallo, quien, el día 2 de agosto de 1994, participó en Buenos Aires de una negociación sobre tributación en el nuevo marco regional. Ante la insistencia de Uruguay por mantener un régimen de excepción en su comercio con Argentina, Cavallo afirmó, según fue recogido por los medios masivos uruguayos de la época, que "Si Uruguay está de acuerdo [con las nuevas condiciones que se le proponen] bien, y si no seguimos adelante sin Uruguay"⁵. De la anécdota, retengo no sólo su sentido bélico,

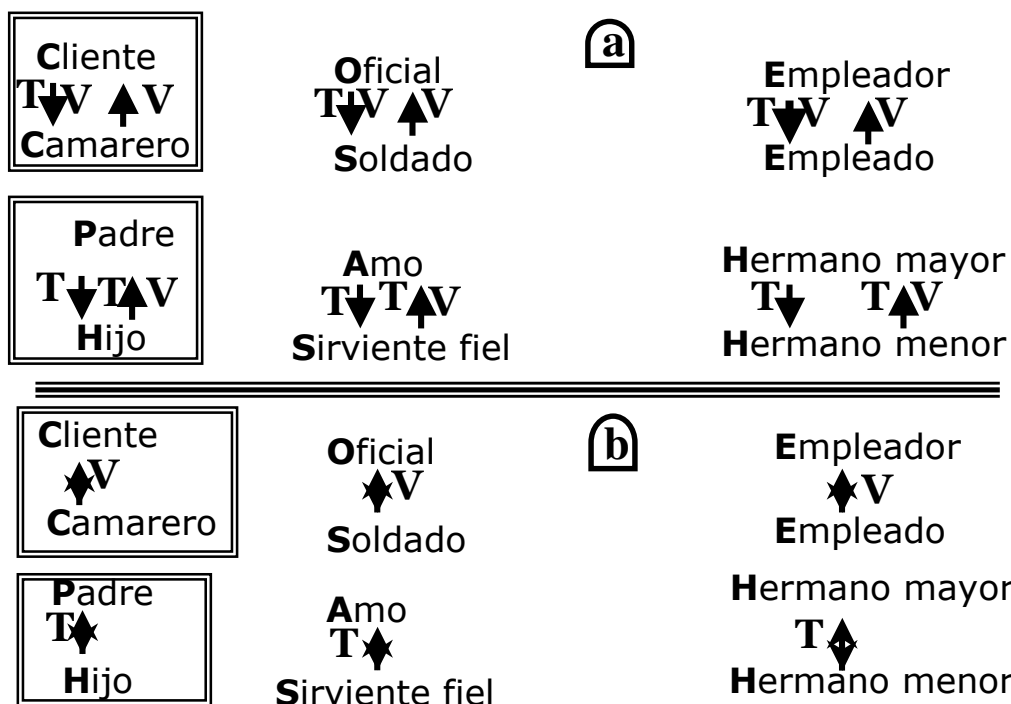
sino su alcance de violencia selectiva, un ataque que amenazó con la exclusión a uno de los dos términos marcados de este pacto geopolítico. Todos los países son iguales, pero hay algunos más iguales que otros. Liberarse del lastre de los pequeños (países) parece una solución drástica natural, según la tendencia que llevaría a los ‘verdaderos’ socios a aliarse y a dejar a los ‘segundos afuera’.

Postulo un paralelismo entre los dos mecanismos tólicos opuestos y operativos en el proceso de integración del Mercosur, y un estudio sociolingüístico sobre el uso histórico de los pronombres personales en Occidente. A medida que nos alejamos de la sociedad feudal y de su rígida estratificación, y nos acercamos al valor democratizante universal de la modernidad, surgió “[...] un desplazamiento del poder a la solidaridad como el principio semántico rector” (BROWN ; GILMAN, 1972, p.261). Un hito de este proceso socio-semiótico fue el cambio de prácticas cotidianas que llega con la Revolución Francesa, a causa de su visceral desconfianza y combate sin tregua contra todo signo de desigualdad. La mudanza semántica desde el pronombre formal *V* no recíproco al informal *T*, según se manifiesta en diversas lenguas, tiende a minimizar la asimetría no-solidaria entre los hablantes⁶, en la interacción social, y a la vez procura disimular la jerarquía realmente existente entre los interlocutores, mediante la expresión de un creciente igualitarismo:

La regla es que el uso es recíproco, *T* se vuelve cada vez más probable y *V* menos probable a medida que los atributos productores de solidaridad compartidos por dos personas aumentan. [...] La semántica de solidaridad recíproca ha crecido con la movilidad social y con una ideología igualitaria. (BROWN ; GILMAN, 1972, p 265)

¿Qué implica la irrupción de la “elección impropia de pronombre” (BROWN ; GILMAN, 1972, p 277) y la sorpresiva re-ubicación del supuesto socio simétrico, en un pacto regional, en una posición de inferioridad? Proclamar que si una nación no obedece, entonces debe irse, implica un lazo de subordinación o inferioridad en el poder, análogo a recibir un trato *V* y devolver uno *T*, en los términos de Brown y Gilman. Esto es justamente lo que encontramos no sólo en la anécdota del exabrupto de Cavallo en 1994, sino en muchas expresiones de opinión pública como las representadas por los artículos, entrevistas y editoriales relativos al Mercosur que recogí de la prensa de los cuatro países involucrados en el primer semestre de 2001.





Díadas sociales con (a) conflicto semántico y (b) su resolución

Figura 1

Fonte: Brown e Gilman (1972)

Vamos a seguir a Brown y Gilman para entender esta forma de transgresión expresiva e indicial. El tipo general que produce la equiparación de los diferentes, para aproximarse a un auténtico bloque regional, como la Unión Europea - el tipo *TU* (= Tipo Unionista) -, es atacado a favor del tipo general opuesto, cuyo fin es exacerbar la asimetría y la subordinación del menos poderoso al que lo es más, el tipo *TS* (= Tipo Subordinante). Ambas dimensiones semánticas rigen no sólo el uso habitual de los pronombres interlocutivos, sino también la *Realpolitik*, la integración regional, pues producen 'dos clases principales de significado expresivo' (BROWN ; GILMAN, 1972, p. 277), una iguala e incluye afectivamente, la otra realiza exactamente lo opuesto:

Romper las normas de poder en general tiene el significado de que un hablante considera al interlocutor como su inferior, superior o igual, aunque por los criterios usuales, y de acuerdo al propio uso habitual del hablante, el interlocutor no es lo que pronombre implica. Romper las normas de solidaridad significa en general que el hablante temporalmente piensa en el otro como un extraño [*outsider*] o como un íntimo; significa que la afinidad emocional [*sympathy*] se extiende al otro o se le quita.

Se trata de la puesta en crisis del término *T* solidario, cuya función tradicional es abolir la discriminación entre lo superior y lo inferior, y desplazar al *V* jerárquico para extender el sentido de fraternidad a la humanidad. Cabe preguntarse, con Brown y Gilman (1972, p. 276), lo siguiente: “¿puede la solidaridad de la familia nuclear extenderse tan ampliamente? ¿hay suficiente libido como para extenderla tanto?” En base a mi estudio, la respuesta parece negativa.

3 LA ASIMETRÍA COMO BASE SISTÉMICA DE LA SIGNIFICACIÓN DEL MERCOSUR

La diferencia física de los miembros del Mercosur es uno de sus datos más notorios. En los casos de prensa considerados, que provienen de las cuatro naciones del pacto, la asimetría juega un rol ideológico clave. La asimetría no sólo es un dato de la realidad, sino que es evaluada como una patología política por los voceros de la opinión pública en estos países. Grandes son las consecuencias según cómo se realice la evaluación interpretativa, según qué tipo general predomine: *TU*, el tipo unionista, que tiende hacia la concreción de un auténtico bloque geopolítico entre pares, que se saben dispares en poder, pero que intentan integrarse para potenciar a cada miembro, o *TS*, el tipo subordinante, que tiende a una eventual separación de los socios, según la mayor o menor dimensión nacional. El predominio de una u otra causa final hará que el

significado resultante sea distinto, más allá de que su denominación oficial sea la misma.

Caso 1: La importancia de ser irrelevante

Mi primer caso exhibe de modo ambiguo el factor de la asimetría nacional. En su enumeración de factores que contribuyen al estilo de desarrollo del pequeño país, Real de Azúa propone como ventaja para la capacidad de negociación, la “propia condición inconspicua” de un país de pequeño tamaño. Su ejemplo es justamente uno que ilustra la situación que representa mi primer caso mediático.⁷ Entre las ventajas de “ser irrelevante”, afirma que es “más fácil ajustarse a las presiones que sobre un proceso ya iniciado de crecimiento lleguen desde fuera del área y pueden tener más comodidades, más agilidad para infiltrarse entre las mallas o entre los intersticios [...] del comercio mundial” (REAL DE AZÚA, 1977, p. 163.). O también para entrar con discreción por un acceso lateral a una transacción ya iniciada en su ausencia, como en este caso:

En una entrevista publicada en ocasión del décimo aniversario de la creación del Mercosur, uno de sus protagonistas, el entonces presidente uruguayo Lacalle, ofrece el siguiente relato de la entrada casi subrepticia del pequeño país al Tratado:

Lacalle: – El segundo concepto rector del Tratado de As. fue *modificar la tradicional política pendular de Uruguay entre Argentina y Brasil*, convirtiéndola en una política de simultaneidad ya que no cabe el péndulo en una asociación en la que estamos todos juntos.
 Period. – Tuvo Ud. conciencia, en el momento de suscribir el Tratado de Asunción de que aquello representaba un mojón en la historia de América del Sur?
 Lacalle – Por cierto, *no fuimos totalmente libres para hacerlo, en cuanto a la oportunidad*. En julio de 1990, el ministro de Relaciones Exteriores (Héctor Gros Espiell) me informó de la inminente firma de un tratado para formar un mercado común entre Argentina y Brasil. Nos encontramos entonces en una disyuntiva histórica sin exagerar. Una opción, totalmente teórica, era hacer de Uruguay una especie de Singapur. [...] *(entrajaba)* convertirnos en una cuña de comercio libre entre Argentina y Brasil. *Eso no tenía sustento en la realidad... Entonces optamos por ir a golpear, literalmente, la puerta de las negociaciones que tenían lugar en Brasilia*. Y el ingreso también fue ofrecido a Chile y a Paraguay. El gobierno chileno dijo que no estaban dadas las condiciones, y *Paraguay ingresó, más que nada, por una razón geopolítica. Además se sintió la necesidad de que Paraguay estuviera en el entendimiento*. (RODRIGUEZ LARRETA, 2001 *Ínfasis agregado F.A.*)

Este relato del origen debe considerarse por su valor expresivo, sintomático, de las dos tendencias conflictivas que rigen el proceso evolutivo del Mercosur. Más allá de la veracidad histórica de esta crónica informal, no se puede poner en tela de juicio su sentido indicial, su carácter innegable de discurso expresivo de la historia, según uno de los actores centrales del proyecto integrador.

En el contexto de una discusión académica que compara la formación del Nafta y el Mercosur, se afirma algo de sentido muy similar que aunque evidente vale la pena

citar: “El Mercosur se está convirtiendo en una realidad porque sus miembros más grandes (Brasil y Argentina) han tomado la decisión política de impulsarlo” (LIPSEY ; MELLER, 1996, p. 4-5). Ellos aportan un dato incuestionable: “Brasil es una economía continental que contribuye con cerca de dos tercios del producto regional, con 80% de la población y una base industrial extensiva. Argentina aporta la mayoría del resto. Efectivamente, los dos países más grandes contribuyen con el 97% de la población total y el producto’ (LIPSEY ; MELLER, 1996, p.13). El aporte conjunto de un 3% del capital geopolítico, explica para los autores el silenciamiento informativo que recae sobre los otros dos miembros.

El título de esta sección alude a un chiste del sociólogo uruguayo Germán Rama en una conferencia sobre el Mercosur: la precariedad geopolítica Uruguay como país pequeño se parece al drama de un ratón que se acuesta al lado de dos elefantes, que con frecuencia se emborrachan. En la entrevista citada, el ex-presidente concibe el tratado del sur como una superación de ese oscilar de péndulo, i.e., el destino de subordinación del país pequeño a otros mucho mayores. Si logra integrarse en el bloque junto a ellos, habría una posibilidad jurídica de que la tradicional hegemonía se transforme en un pacto entre semejantes. Interesa que este actor político explique que era inevitable dar este paso, pues el tratado estaba en marcha, y era bipolar en su concepción original. Uruguay estaba excluido. La ausencia de ambos socios pequeños de las noticias sobre el Mercosur constatada antes (ANDACHT, 2001, p. 322ss) encuentra en esta crónica una explicación geopolítica: ninguno de los dos pequeños países fue pensado originalmente como miembro: “Y entonces optamos por ir a golpear, literalmente, la puerta...”, tal es la imagen del entrevistado para representar en los medios la curiosa inclusión de su propia nación. Es una metáfora más próxima a la semántica del poder que a la de la solidaridad. Quien pide algo lo hace, típicamente, desde un lugar de subordinación, pues hay plena consciencia de que el proceso ya estaba en marcha, y que no se había sido invitado a formar parte de él.

Las otras dos naciones mencionadas por Lacalle, además de Uruguay, son también términos marcados en la oposición que caracteriza este momento fundacional:

Término No Marcado	Término Marcado
socios originales/normales países vecinos	socios no originales/pequeños no tan vecinos

ARGENTINA & BRASIL	URUGUAY, PARAGUAY, CHILE
--------------------	-----------------------------

Figura 2

Una vez que logró entrar un país pequeño, también podría entrar el otro pequeño de la región; No sólo habría argumentos geográficos para justificar el ingreso de Paraguay.⁸ El quinto país al que hace referencia el texto de la entrevista, Chile, es el país que menos fronteras comparte con los demás, y que además posee vínculos históricos con otras naciones vecinas (ej. el Pacto Andino).

Por la magia de la asimetría y por el discreto encanto de su irrelevancia geopolítica, el ratón que vivía peligrosamente se convierte en un audaz co-protagonista del nuevo pacto de América. El testimonio de Lacalle es un eco polémico de las de su correligionario, el senador Heber, quien entrevistado en 1998 a causa de una crisis comercial del Mercosur, invierte el sentido de esta jerarquía cuando él afirma que “[...] si hay hoy un mercado común es gracias a que hay cuatro países, por más que dos de ellos sean muy chicos” (HEBER apud ANDACHT, 2001, p. 315).

Caso 2: El temor de ser irrelevante: visiones desde un pequeño e indefenso país

Veamos ahora este universo de la integración desde la orilla paraguaya. Primero, una mirada sociológica, luego otra periodística. Breuer (1996, p.233) sugiere dos posibles desenlaces para Paraguay en el Mercosur, uno beneficioso, en base a “[...] arreglos comerciales con los vecinos más grandes”, y otro “menos optimista” que presenta en una analogía con la ex-Alemania Oriental.

Otra opinión similar es la de Saborio (LIPSEY ; MELLER, 1996, p. 241):

Al igual que la mayoría de los otros países pequeños en el hemisferio, Paraguay parece ser bastante ambivalente con respecto de la integración internacional. Por un lado reconoce los beneficios que podría derivar de formar parte de un espacio económico más grande. Por otro lado, teme ser absorbido y cercado por sus socios más grandes del Mercosur: de hecho teme llegar a convertirse en la periferia del cuerpo regional.

Esta ansiedad nacional sería contrarrestada positivamente por un miedo mayor, agrega Saborio (LIPSEY; MELLER, 1996, p. 241), que llama “el síndrome del país pequeño”, éste consiste en el miedo a la exclusión, lo cual termina por decidirlo a favor de la integración, a pesar del riesgo de sufrir un destino de integración parcial, dentro de la nueva asociación regional.

Del corpus de artículos de prensa, considero tres momentos en los que la irrelevancia nacional es evaluada como causa de la subordinación al más grande y poderoso. Se produce el efecto que en psicología se llama 'profecía auto-cumplida': el temor a que algo nefasto ocurra, predispondría a quien eso teme a propiciar el resultado adverso. El territorio nacional es amenazado por la violencia invasora, por la usurpación económica, y por el deterioro de su imagen de país; los tres efectos disfóricos que le ocurrirían a Paraguay, uno de los socios pequeños del Mercosur, por ocupar el polo marcado en la relación asimétrica del Tratado de Asunción. Aunque sólo una vez se menciona al Mercosur, el nuevo marco de las relaciones con los grandes vecinos está presente de modo tácita, en todas las consideraciones que siguen.

El ya citado temor a 'ser periférico en el cuerpo regional' es expresado de modo similar al usado para describir la hegemonía de Estados Unidos sobre el continente latinoamericano: 'ser el patio trasero' del más grande. Ese es el destino que un editorial del periódico *ABC* de Asunción emplea al narrar una violación de su soberanía por las fuerzas del orden del Brasil, en la frontera con ese país (NUEVAMENTE..., 2001). El incidente es nimio, pero no la conclusión que se extrae del mismo: el tono del editorialista es de cansancio por lo que es descrito como el frecuente avasallamiento de los límites nacionales del pequeño país por obra de su gran vecino. La ansiedad de fronteras es algo que, en teoría, debería atenuar o suprimir el tipo ideal TU, la formación de una unión aduanera, forjada a imagen y semejanza de la Unión Europea. En el artículo que ahora cito, se narra la violenta persecución de un narcotraficante, cuya nacionalidad no es suministrada, pero que se habría refugiado en Pedro Juan Caballero, el lado paraguayo de la frontera terrestre con Brasil, lo cual habría ocasionado un tiroteo céntrico.

Cándido Figueredo (Pedro Juan Caballero) - Una vez más se experimentó en esta frontera lo que se sufre desde hace tiempo. Policías brasileñas no respetan nuestra soberanía territorial y apenas nos consideran como un patio trasero, en donde pueden hacer lo que se les antoja. [...] [C]uatro agentes de la policía federal dispararon un total de 13 tiros con armas de grueso calibre contra un local comercial, en pleno centro de Pedro Juan Caballero, ante la desesperación de numerosos transeúntes que por milagro no fueron alcanzados por los proyectiles disparados por los agentes brasileños [...] Los agentes federales no podían haber efectuado disparo alguno hacia territorio paraguayo, por más que un narco se haya internado en el Paraguay, los federales guste o no les guste deben aprender a respetar nuestra soberanía y dejar de pensar que el Paraguay es un simple patio del Brasil.

El delegado Anderle, en conversación con la prensa paraguaya, intentó en todo momento defender lo indefendible, que sus agentes obraron dentro de lo que marcan las leyes brasileñas, pero el señor Anderle

debe saber que la soberanía paraguaya no permite que agentes extranjeros disparen y secuestren a ciudadanos, sea cual fuere la nacionalidad de los mismos, en territorio paraguayo. Es de esperar que nuestras autoridades se planten firmes en este tema a fin de defender nuestra integridad nacional, porque si no lo hacen, estaremos siempre expuestos a los caprichos de los agentes brasileños que constantemente avasallan nuestros derechos para la indignación de los que nos sentimos paraguayos en esta frontera. (NUEVAMENTE ..., 2001)

Es improbable que este incidente fronterizo figure en la historia moderna de Paraguay, o en la de sus conflictos con su vecino brasileño. Pero constatamos los elementos que niegan los avances del proceso integrador del Mercosur. Este incidente policial menor apenas posee los ingredientes para que un diario capitalino lo convierta en un editorial. Allí se denuncia con vehemencia que ellos, los oficiales del país grande, “no respetan nuestra soberanía territorial y apenas nos consideran como un patio trasero”. Hay algo que trasciende la pequeñez material del episodio. Así surge la exigencia perentoria de que el gobierno del pequeño país haga algo con respecto a esta forma de violencia territorial que indigna a “los que nos sentimos paraguayos en esta frontera”.

El subtítulo del próximo artículo podría ser *La injusticia tiene cara de asimetría*. Se representa en él la inequidad flagrante que ocurre cuando el país poderoso explota al pequeño. El título del texto periodístico es inequívoco: ‘Bueno para el Brasil, malo para el Paraguay’. La crisis energética brasileña es mencionada para explicar cómo su solución supone un juego de suma cero para el socio pequeño, Paraguay: lo que gana el primero sería exactamente la medida en la que se empobrece el segundo. Esta situación es la que ocurre normalmente como fruto de la competencia desleal desde fuera del área, p. ej., el criticado proteccionismo europeo de su producción agropecuaria. Lejos de generar un beneficio equitativo para los socios mercosureños, se generaría en este ‘intercambio’ desigual un perjuicio notorio para el país con menos poder:

La reducción del embalse (lago) de Itaipú no solo posibilitará que el Brasil obtenga más potencia disponible para ayudar a paliar su crisis energética, sino también un ahorro que se traduciría hasta en miles de millones de dólares por el costo que tiene cada kilowatt/hora de la energía que producen con la capacidad de la presa, dijo Ricardo Canese, exviceministro de Minas y Energía y experto en el tema. Sin embargo, para el Paraguay será a la inversa, advirtió. ‘Nuestras compensaciones y royalties -que son una suerte de pago por el alquiler del río Paraná- que percibimos de acuerdo con el Tratado disminuirán en proporción directa con cada metro que se reduzca el embalse’, añadió. (BUENO..., 2001).

Si alguien que desconoce todo sobre el Mercosur y su finalidad jurídica equiparadora para los cuatro socios, leyese el artículo, no creería que Paraguay es uno de ellos. La imagen de proporcionalidad entre lo que uno gana y el otro pierde es una imagen adecuada del TS, i.e., el tipo general subordinante, que uso como explicación teleológica del conflictivo proceso de integración del Cono Sur.

Entre los sinsabores que determinan la irrelevancia o condición nacional inconspicua, está la vulnerabilidad de la imagen internacional por maniobras de los países no pequeños, con voz más potente fuera de la región. Esto es lo que ocurre durante la crisis que afecta una de las fuentes de riqueza de la región, la ganadera, en la primera mitad de 2001. Ante la irrupción de fiebre aftosa, Argentina no sólo no habría cooperado con quien ahora es su socio, sino que lo acusó de ser responsable de la entrada de ese mal a su territorio. El relato del texto 'Argentina, de acusador a víctima de la aftosa', presenta a la Argentina como dispuesta a dañar al pequeño país de modo considerable. Aunque no se niega la responsabilidad de las propias autoridades en la crisis sanitaria, se describe la reacción del socio mayor como no solidaria, y proclive a ejercer el máximo poder en desmedro del menor. En esta ocasión, lo haría mediante la difusión de información negativa sobre la presencia de la enfermedad en Paraguay:

La fiebre aftosa ha mostrado sus dos caras a la Argentina. Nuestro vecino, el año pasado, pretendió durante varios meses responsabilizar al Paraguay sobre sus problemas sanitarios. Funcionarios de ese gobierno libretaron la historia de que nuestro país había sido el responsable de todos los inconvenientes, que en el 2000 ya se sabía que existían, pero que nadie se animó a admitirlos públicamente. Mientras tanto, en Paraguay todavía se oculta la verdad sobre la situación sanitaria.

Los argentinos, por ejemplo, gritaron en todos los foros del mundo que en agosto del año pasado un lote de entre 10 ó 12 animales paraguayos ingresaron a su territorio por Formosa y distribuyeron la aftosa por varias provincias, por ejemplo, Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. El ex ministro de Agricultura de esa nación, Antonio Berhongaray, amenazó con encabezar una campaña para que el Paraguay reconociera que tenía fiebre aftosa. La versión fue negada en nuestro país pero, a pesar de ello, la especie fue desempolvada hace poco por el dirigente ganadero argentino más importante, Enrique Crotto, quien sorprendió a propios y extraños con sus declaraciones en Porto Alegre, durante una reunión de productores del Mercosur. (BENÍTEZ DÍAZ, 2001)

Sin dejar de lado el hecho de que las fricciones entre vecinos geopolíticos son la norma antes que la excepción en el mundo, cabe destacar que el país referido en

este texto como “nuestro vecino” no es mencionado nunca como un miembro del Tratado de Asunción. La relación entre Argentina y Paraguay representada en el artículo es la de dos países rivales, uno de los cuales, se deja entender, tendría mayor poder, el suficiente como para dañar la reputación del menor.

En los dos artículos de origen paraguayo de esta sección, se representa a uno de los dos pequeños miembros del pacto como amenazado por los socios mayores, y sin capacidad de respuesta. No se percibe el marco jurídico protector de la unión regional. Se percibe la inminencia de una conflictividad en la que el término marcado - el país pequeño - sufriría la subordinación (de soberanía, de comercio y de imagen nacional). Todo indica que los males denunciados por estas voces de la opinión pública paraguaya, se comportan según el destino más temido por el pequeño país en el proceso de integración: el miedo a ser literalmente devorado por los más grandes. Se trata del claro predominio del tipo general subordinante en el proceso de integración. Para verificar la vigencia de esta clase de ansiedad, presento a continuación su irrupción improbable en uno de los dos socios grandes del Mercosur, y por ende, uno de los términos no marcados.

Caso 3: El tamaño no es todo: los extremos se encuentran

Una variante de interés en esta reflexión sobre los efectos sistémicos de la asimetría, sobre el término marcado de la oposición en la que se funda el mecanismo semiótico, i.e., en el país pequeño, se produce cuando la ansiedad causada por la conciencia de la pequeñez nacional le ocurre a un país ‘normal,’ no pequeño, según el canon citado. El interés analítico crece cuando se trata del socio más grande del Mercosur, ese país con vocación de continente que es Brasil, que asume un rol de liderazgo, en la percepción de los demás miembros del pacto. Dos son las formas en las que la opinión pública representa esta debilidad que desplazaría a Brasil desde el lugar no marcado, el sentido de ser el país por antonomasia, hacia un lugar próximo al de término marcado, aquel que tiene una significación más compleja, por constituir un caso especial, en la referencia. La primera forma remite a una falta de actuación que no sería plausible a causa del liderazgo regional ejercido: Brasil se comportaría como un socio menor, en vez de asumir los derechos o privilegios que le corresponden por su gran dimensión nacional. La segunda forma revela más claramente aún la inversión de la norma: frente al país más poderoso del mundo, Estados Unidos, Brasil sería en efecto un país pequeño (por su PBI e imagen de país). En ambos casos, aparte de la coyuntura

que suscita estos textos de prensa, señalo el nítido predominio de TS, el tipo general subordinante, en lo que respecta a la causalidad final del proceso geopolítico: la tendencia que éste exhibe es la del enfrentamiento y el miedo a la victoria probable del país no pequeño sobre los demás que lo son (comparativamente).

En una variante perversa del mito de David y Goliat, el gigante del Mercosur es representado como una víctima de su propia fuerza. Su falta consistiría en no exigir lo que le corresponde por su talla y superioridad natural, y en no limitar las pretensiones de sus socios menores, empezando por las de Argentina (en ocasión de su inestabilidad económica), e incluyendo los ‘abusos’ de los países realmente pequeños en dimensión, y en PBI. El siguiente editorial de la prensa brasileña, critica el “oportunismo” de los tres socios del Mercosur, y el resultado irracional del Tratado en tales condiciones para la nación que debería ser el líder natural del proceso de integración:

O que esse oportunismo revela, afinal, é que o Mercosul termina por ser vítima sobretudo de sua própria composição. Sujeita a uma equiparação entre desiguais, a integração no Cone Sul propicia um absurdo geopolítico. Trata-se da falta de ascendência do país mais poderoso. É o tabuleiro perfeito para que os parceiros menores, a começar da Argentina, conduzam de modo quase permanente ações oportunistas. E permanecem incólumes todas as perversões que afetam o Brasil, do contrabando paraguaio em larga escala às pretensões uruguaias de sediar um paraíso fiscal regional. (MERCOSUL, 2001)

Mediante una ironía sobre el título del entonces recién editado libro del ex-ministro de economía argentino⁹, este editorial concluye su denuncia de modo apocalíptico: “a política econômica que se articula entre Brasília e Buenos Aires dá vez a uma perversa paixão por destruir e humilhar.” En un enfoque aún más directo y opuesto a lo que se considera la explotación de la negativa asimetría entre los socios, otro texto (OLIVERA, 2001b) usa una imagen violenta al describir a Brasil “como un rehén de los socios más débiles”. El autor exhibe su indignación por el hecho de que un socio tan pequeño como Paraguay imponga sus condiciones a un estado del poderío de Brasil. Es en este punto que llega lo esencial de esta pieza de mi corpus: se ofrece como explicación posible de este contrasentido geopolítico una hipótesis psicosocial: quizás aún funcione en el presente contexto el sentimiento de culpa histórica brasileña por la participación en la guerra de la Triple Alianza (1865-1870).

El salto argumentativo desde la intrincada negociación económico-política de inicios del siglo XXI hasta un episodio bélico de la segunda mitad del siglo XIX se torna inteligible, si se admite la tensión entre los dos tipos generales que ofician como doble motor causal en el proceso teleológico: el unionista, que se dirige hacia la constitución

de un bloque moderno y eficaz; y el separatista, que tiende a confrontar un interés contra otro, y a presentar del peor modo posible la asimetría de territorio y de riqueza entre los socios del Mercosur. No es casual que la el texto comience citando la cifra porcentual del aporte desproporcionado de Brasil al ‘capital’ de esta sociedad regional, y finalice con consideraciones de alta temperatura afectiva, sobre los peligros de la asimetría para el mayor de los miembros mercosureños:

Em realidade, embora responda por 80% do comércio no Mercosul, o Brasil tem se comportado em diversas situações nesse foro como refém de parceiros mais fracos. A produção regional emergente, em vez de receber imediata proteção tarifária, passa a sofrer um demorado e penoso processo de procrastinação, que leva anos para atingir uma adequada decisão. [...] E a atuação do Brasil nesse foro é absolutamente incompatível com a sua pujança econômica, havendo diversos casos em que a vontade paraguaia sobrepuja legítimas posições brasileiras, sem reação nossa à altura. [...] A discrepância sugere uma espécie de síndrome psicológica: será que ainda não nos libertamos de antigos sentimentos de culpa em relação ao Paraguai? (OLIVERA, 2001b)

Hay otro enfoque periodístico que tematiza el tamaño de los socios; el periodista intenta poner las cosas en su lugar: no sería en la dimensión de sus socios donde radica el interés del Brasil. Una rápida inspección de los datos del PBI de los socios del Mercosur enfatiza que el tamaño del mercado no sería el principal atractivo del pacto para el socio mayor, pues la suma de la economía de los tres países socios es muy inferior al PBI brasileño. El autor desarrolla una metáfora erótica para describir los altibajos del proceso de integración. Brasil habría sido “un novio cauteloso” al rehuir un compromiso demasiado grande en una unión “[...] que acarree una mayor pérdida de soberanía”. Los esfuerzos de apaciguamiento de Argentina, en la persona del ministro Cavallo, son presentados como un esfuerzo por volver a la fase previa del “enamoramamiento”, pero, aclara el periodista, esto no supone “[...] un regreso al cortejo a la antigua, sino una relación abierta con gran probabilidad de coqueteos [*flirtes*] de la Argentina con Estados Unidos.” Como conclusión, y siguiendo con la imagen erótica del Tratado, surge la mención de un “triángulo amoroso”, de un previsible engaño del objeto del antiguo amor - Argentina - con otro personaje que, no casualmente, es mucho mayor y, por lo tanto, asimétrico con respecto a Brasil. Nótese que la única mención de los socios menores está incluida y subordinada a la cifra inicial, la que muestra a los socios como provistos de una muy menguada dote para acceder a este vínculo amoroso. (OLIVERA, 2001a).

El siguiente caso es una discusión periodística sobre un país pequeño que no

remite sólo a la asimetría, a su insignificante aporte al acuerdo regional, pues se lo representa como capaz de hacer una contribución válida. Pero el texto llega a una conclusión negativa: se afirma que el país pequeño no cumple con su esperado cometido de apoyar al país no-pequeño. Así se confirmaría de nuevo la índole problemática del término marcado, en este sistema geopolítico. La inclusión problemática de uno de los dos terceros excluidos en casi toda mención al Mercosur en mi *corpus* tiene su origen coyuntural en una crisis ganadera que afectó a Brasil. Por su trayectoria histórica en este sector de la economía, hay un intento de cortejo diplomático de Brasil hacia sus dos socios ganaderos, Argentina y a Uruguay (DIAS, 2001). Brasil les pide apoyo en su condición de productores pecuarios en su disputa con Canadá, que le ha comunicado su sospecha de que haya el mal de la vaca loca en el territorio brasileño. En esta ocasión cabría hablar de un “desengaño” o “decepción amorosa”. Para completar la imagen de un amor no correspondido, se cita una confesión de la conveniencia económica para el socio argentino de un fracaso del Brasil, para beneficio del propio mercado. Luego, se cita un arrepentimiento del autor de esa declaración tan poco solidaria, pero ya es tarde: el daño está hecho, está declarada la rivalidad comercial:

Em meio ao imbróglio brasileiro com o Canadá nem a Argentina nem o Uruguai saíram em defesa do parceiro. Curiosamente, as declarações mais contundentes partiram da Câmara dos Exportadores de Carne da Argentina. "Com o Brasil fora do mercado, ainda que provisoriamente, haverá um jogador a menos", disse Miguel Schiariti, presidente da entidade. Para, em seguida, emendar: "A Argentina precisa privilegiar o Mercosul. A disputa pelo mercado de carne não pode ser um elemento que vá nos separar. A única forma de conseguirmos uma boa negociação com a Alca é fortalecendo o bloco, não isolados. Podemos ter alguma vantagem no curto prazo e perder muito depois". (DIAS, 2001, énfasis nuestro)

Este texto concluye con un retorno a la "normalidad" en lo que a efectos de marcación sistémica refiere. Se ofrecen datos sobre la importancia de participación ganadera de estos países en el mercado mundial, y curiosamente desaparece el tercero que tiende a ser excluido; en el ranking aparecen sólo los tres mayores (primero EEUU con 15.7%, luego Brasil, con 7.9%, y en último lugar, Argentina con 5%). Uruguay brilla por su ausencia. La exclusión tan temida parece verificarse en cada uno de los textos brasileños aquí considerados, excepto cuando se señala la asimetría como una patología política, para la cual habría que encontrar un remedio, si se desea preservar la buena salud del país que debería liderar esta región, o el continente entero.

Caso 4: De paladín del Mercosur a sapo indefenso ante la mortal cobra nortea

El último caso de mi *corpus* periodístico, corresponde a una mudanza radical de uno de los términos no marcados en la relación asimétrica fundacional del Mercosur. Veremos aquí cómo el país que es reconocido por su único socio no-pequeño en la región (en el texto del argentino Morales y Solá), es representado por autores brasileños (el artículo de Mancini y Paiva), como un país pequeño e indefenso, que corre un peligro de muerte en las potentes garras del país no pequeño por antonomasia, los Estados Unidos. La coyuntura esta vez se llama ALCA, el Área de Libre Comercio de las Américas. En abril de 2001, se produjo una multitudinaria reunión en Washington para deliberar sobre la fecha en que ese pacto comercial entraría en vigencia, junto a otros aspectos de una intrincada negociación multilateral. Me limitaré a describir la función comunicacional del ALCA como un catalizador de ciertos aspectos sistémicos en la relación asimétrica fundacional de la significación y de la significancia (= evaluación) del Mercosur.

Primero, hay una visión heroica de Brasil como paladín que le devuelve el espejo favorable de su socio argentino. En un artículo de título tan tremendista como la sacudida institucional vivida por Argentina a comienzos de 2001, "Cuando el abismo estuvo muy cerca", el editorialista de *La Nación* de Buenos Aires, Morales Solá, pronuncia la defunción extra-oficial del Mercosur, y concluye con un encendido elogio a Brasil, por haber estado a la altura de las circunstancias, por haber actuado como un líder natural y como el salvador de su socio no-pequeño:

El Mercosur ha dejado de existir – por un tiempo impredecible – al modificarse de forma sustancial la política arancelaria. Todo eso se zanjó durante la última semana, frente a un destino que, por momentos, parecía vacilar. Brasil reaccionó, ante el espectáculo de esa tragedia, como lo hacen las potencias en ciernes. Prefirió pagar un virtual subsidio de 800 millones de dólares (que es lo que dejará de ganar por la nueva política arancelaria argentina) para defender la estabilidad de su principal socio en el Mercosur; que equivale a defender también el equilibrio de la región que aspira a liderar. (MORALES SOLA, 2001, énfasis nuestra).

Esta imagen de un glorioso defensor regional, un trofeo que le otorga el autor por su conducta sacrificada en aras de preservar el bienestar de la región al costo del beneficio propio ilustra la acción del tipo general unionista (TU). Esta tendencia desembocaría en el nacimiento de un armonioso y potente bloque regional, entre cuyos fines estaría la protección del interés común, más que el provecho individual. La asimetría no deja de existir, pero ya no se la evalúa como una patología geopolítica cuya única solución sería maximizar el poder del poderoso, y mantener a raya las demandas de los que lo son menos, e incluso excluirlos.

Un estado de cosas análogo se observa en una entrevista radial que aconteció poco tiempo después de este editorial argentino, y cuyo telón de fondo fueron las anti-

integracionistas declaraciones del entonces ministro de economía argentino Cavallo. A inicios de abril de 2001, el embajador brasileño en Uruguay, Thompson Flores es entrevistado por un /el/ periodista radial uruguayo /*Emiliano Coteló (EC en la cita)*/. Hablando sobre el estado de salud del Mercosur, se le pregunta al diplomático brasileño sobre la eventual incidencia negativa de la fuerte asimetría existente entre los socios del Mercosur. Es como si el periodista uruguayo le preguntase si es verdad que todos los países son (jurídicamente) iguales, pero algunos resultan ser más iguales (en poderío económico) que otros.

EC – Usted reafirmaba entonces el camino de la negociación en conjunto de los países del Mercosur dentro del proceso del Alca. Y a propósito de ese camino, la negociación como bloque, ¿cómo ve Brasil las dificultades a las que alude Cavallo debidas al diferente tamaño de Brasil y Argentina, por un lado, y Uruguay y Paraguay por el otro; a los intereses diferentes, cuando por otro lado se dan coincidencias e intereses complementarios entre Argentina y Brasil?
 TF – La experiencia que tenemos en este proceso diplomático de negociación, que ya viene ocurriendo hace bastante tiempo. Sin la menor duda, el poder de negociación del bloque, vis-à-vis Estados Unidos y Canadá, o vis-à-vis Europa (porque también está en curso la negociación Mercosur-Unión Europea) es mucho mayor que el de cualquier país considerado individualmente, incluso Brasil. Esto es, Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay juntos, tienen un poder de negociación mucho más importante que el de cada país considerado individualmente, incluso Brasil. (FLORES, 2001, énfasis nuestra).

En dos ocasiones sucesivas, el diplomático brasileño recita el credo de la tendencia unionista: juntos somos mucho más que cuatro, “incluso (que) Brasil,” destaca. Aunque sólo habla de otros países de fuera de la región y de la UE, el fantasma del ALCA es una presencia ominosa presente en sus reflexiones. Importa señalar que el embajador niega que exista una mayor y natural afinidad de los términos no-marcados (Argentina y Brasil), en contraste con los términos marcados (Paraguay y Uruguay) de la relación. El ideal de un bloque regional tendría el efecto de minimizar este obstáculo material encarnado por los países pequeños del Tratado de Asunción. Como para confirmar sus palabras de elogio de la unión por encima de la subordinación, los dos textos que siguen, representan de modo apocalíptico y melodramático las temidas consecuencias de un duelo a muerte - que estaría perdido *a priori* - entre Brasil y los Estados Unidos.

Con la pintoresca frase “Itamaraty tem de lutar contra a ‘síndrome do sapo’”, dos editorialistas brasileños de la *Gazeta Latinoamericana* extraen el peor balance posible para su país, de la reunión de abril en Washington para consolidar la creación del ALCA. Por momentos, apelan a la retórica anti-norteamericana de los años 1960, incluida la teoría de la dependencia. Otro antecedente importante del artículo tiene que ver con polémicas declaraciones de diplomáticos brasileños en contra del proyecto de esta enorme área de libre comercio. El incidente convirtió a dos embajadores, Pinheiro Guimarães y Ricupero, en una especie de héroes populares de esta cruzada

"anti(neo)colonialista". Vamos a lo sustancial del primer texto, que vale la pena citar en extenso:

Os dois embaixadores, Pinheiro Guimarães e Ricupero, alertam para a necessidade de enfrentarmos o que pode vir a ser a definição e nosso desgraçado e dependente destino no século XXI todo. A Alca pode ser nossa sentença de morte econômica.

O embaixador Pinheiro Guimarães acrescenta seu alarme:
'A Alca dissolverá o Mercosul. [...] O que está em jogo para o Uruguai e o Paraguai e mesmo para a Argentina não é o mesmo que está em jogo estratégica e economicamente para o Brasil. O projeto da Alca atende aos interesses estratégicos dos Estados Unidos para a América do Sul, mas afeta muito em especial o Brasil, devido a nossas dimensões territoriais, de população e de PIB. [...]

Com a Alca, os Estados Unidos realizariam seu desígnio histórico de incorporação subordinada da América Latina a seu território econômico e à sua área de influência político-militar. [...] Não há, na política e no direito internacional, nenhum processo de negociação, em nenhum foro, em nenhuma região, em nenhuma organização, que tenha de ser aceito passivamente e de forma submissa pela sociedade como irreversível.
 Ou seja, podemos dizer 'não'.

A sensação que tenho é a estória do sapo e da cobra. Já viram como se alimentam as jibóias e as jararacas? Joga-se um sapinho na jaula. O bichinho pula de pânico pra todo lado e a cobra fica imóvel, olhando. Ele pula daqui, pula pra lá e acaba hipnotizado, seduzido, entrando obediente na boca aberta da serpente.

Tenho pavor de que isso nos aconteça. Nossos 500 anos de dependência, deslumbramento e ignorância apontam para isso. Claro que há uma consciência difusa do perigo, claro que dentro e fora do Itamaraty se fala em nossos 'interesses comerciais', em 'integração com Europa e Asia', em 'defesa do Mercosul', mas o perigo é imenso porque os brasileiros não sabem negociar e, por abstratos, bacharelescos e molengas, se perdem em bravatas vazias para compensar medo e despreparo técnico. Corremos o grave risco da 'síndrome do sapinho', de morrermos seduzidos pela boca da cobra, até vagamente honrados com a devoração.

O essencial é considerar a Alca o problema nº 1 do país, nosso terremoto, nosso dilúvio, nosso perigo de extinção. É fundamental que o Itamaraty (e todos) se toquem para o assustador horizonte e não empurrem nosso destino histórico com a barriga.

O ministro Celso Lafer obtemperou: "A Alca não é destino; é opção". Espero que sim. Negociadores, diplomatas progressistas, uni-vos! Temos tudo a perder. (MANCINI ; PAIVA, 2001, ênfasis nuestra).

El inicio, que contiene las declaraciones épicas del embajador Pinheiro Guimarães, podrían titularse: "el peligro de no ser inconspicuo o irrelevante". Se comienza, entonces, por el argumento de que el gran tamaño de Brasil, su papel de término no-marcado por antonomasia, según mi análisis, lejos de favorecer su capacidad de negociación para integrar (o no) el ALCA, sería un factor muy negativo, incluso letal para su futuro como nación independiente y próspera. Cuando el diplomático Pinheiro Guimarães habla del "desígnio histórico de incorporação subordinada da América Latina a seu (= de Estados Unidos) território econômico", el territorio entero de 'América Latina' oficia como una metonimia, pues significaría principalmente Brasil. El botín más codiciado por el país del norte sería ese gran país del sur de América, u todo lo demás sería accesorio, no fundamental, desde la óptica rapaz de los Estados Unidos. La causalidad de tipo subordinante (TS) explica la parábola política 'do sapo e da cobra'.

Resulta curioso observar la comparación del país más poderoso de América del Sur con un indefenso sapito a punto de ser devorado por un terrible ofidio. Tal sería el anti-destino manifiesto tan funesto, según los editorialistas, si Brasil no se opone con

vigor a la iniciativa norteamericana, con o sin el apoyo del bloque mercosureño. Cuando, en el texto, se exige de modo perentorio y melodramático una acción firme en contra del pacto comercial ('a Alca [é] o problema nº 1 do país, nosso terremoto, nosso dilúvio, nosso perigo de extinção'), no se menciona al Mercosur como un posible aliado en el combate. Tal cometido es reservado al gobierno brasileño, 'Itamaraty', y sólo entre paréntesis, '(e todos)', hay discreta y elípticamente una alusión al resto de América y, quizás, al Mercosur. La asimetría que coloca a Brasil en el polo marcado y a Estados Unidos en el no marcado, pues 'ALCA' es una metonimia del país norteño, se interpreta en el texto como una patología, de modo semejante a lo que argumentan otras voces de la opinión pública argentina y brasileña, sobre la presencia de los dos países pequeños del Mercosur. Ante este dato de la realidad, lo pequeño y lo no pequeño, sólo funcionaría el tipo subordinante, que convertiría al país menos privilegiado en un sumiso alimento del que lo es más, en la batalla darwinista por la supervivencia, sin posible solución armonizadora e integradora.

En clave más sobria pero con una significación muy similar, en un texto anterior, "Aquilo que não deve ser dito" (MAGNOLI, 2001), no sólo se habla del peligro inminente de que se derrumbe 'o castelo de cartas brasileiro', sino que además se ignora a los términos marcados, a los países pequeños del Mercosur, en esta coyuntura tan peligrosa para Brasil:

A política externa brasileira recente estruturou-se sobre um projeto diferente, consubstanciado pela aliança estratégica com a Argentina, pela consolidação do Mercosul e pela formação de um bloco sul-americano. [...] O castelo de cartas brasileiro ameaça desmoronar. No Cone Sul, a aliança estratégica com a Argentina sofre o impacto de 30 meses de recessão no país vizinho, que sinalam o esgotamento da política de paridade entre o peso e o dólar. Há dois anos, o Mercosul anda para trás. O 'desgaste do material' evidencia-se pela postura do Chile, que congelou as negociações para o pleno ingresso no Mercosul. (MAGNOLI, 2001, énfasis nuestra).

El paladín brasileño sería frágil en extremo, si no fuera capaz de ofrecer la menor resistencia a un desafío político como la negociación de este acuerdo comercial. Cabe enfatizar dos elementos, en este análisis periodístico, que vuelve a señalar los peligros de la asimetría sistémica entre los países del mundo: la inesperada ubicación del socio considerado mayor en el papel de uno menor e impotente (la imagen del castillo de naipes que se cae con facilidad), y la equiparación del Mercosur a una unión exclusivamente entre Brasil y Argentina. De nuevo, la idea o ideología de que todos los países son iguales, pero algunos son más iguales que otros, parece imponerse. Habría, entonces, un Mercosur genuino compuesto sólo por la unión de los términos no marcados, i.e, los países no-pequeños; y otro, apenas formal o diplomático, formado por los cuatro socios, con la inclusión de los dos pequeños. Sin el estilo transgresor y

altisonante del ex-ministro de economía argentino, el arriba citado texto de Magnoli describe un estado de cosas muy similar en el proceso de integración, como puede verse en la siguiente entrevista a Cavallo:

*Veja – Mas o Mercosul não está agonizando?
Cavallo – Acho que o bloco pode ser revitalizado por meio da execução desse programa de integração de infra-estrutura e serviços. [...] Há algumas dificuldades na implementação da tarifa externa comum e na negociação externa dos países associados como um único bloco. Essas dificuldades desapareceriam se a negociação fosse feita entre Brasil e Argentina e os Estados Unidos, ou entre Brasil e Argentina e a Europa. Isso porque os interesses brasileiros e argentinos são semelhantes e complementares. Os dois países poderiam, portanto, operar em conjunto sem maiores problemas. Mas como Mercosul, com dois países tão diferentes em tamanho e em características como são o Uruguai e o Paraguai, obviamente a negociação conjunta fica mais difícil.
Veja – O que mais o senhor espera do Brasil?
Cavallo – Temos de trabalhar junto com o Brasil para crescermos vigorosamente. O melhor para o Brasil é o crescimento da Argentina. O melhor para os argentinos é o crescimento dos brasileiros. (CAVALLO, 2001, énfasis nuestra).*

La única mención de los dos países pequeños en la entrevista los señala como el origen de complicaciones no menores para la buena negociación con Estados Unidos, para la concreción del ALCA. La asimetría de los socios evaluada como una patología para el éxito del Mercosur es el punto en común de los textos periodísticos reunidos en esta sección. La respuesta crítica que ofrece un alto funcionario político uruguayo, el Ministro de Relaciones Exteriores, confirma el malestar del término marcado. En lugar de de negar su existencia, ésta sirve para afirmar y confirmar la naturaleza del problema no resuelto ni pensado aún seriamente en el ámbito del Mercosur. Así se expresa el ministro Opperti sobre la posición de Cavallo, en esa misma fecha:

Opperti – [Hay] declaraciones públicas de las últimas horas, algunas de ellas recogidas por la revista brasileña Veja, donde [Cavallo] formula consideraciones que colocarían en un terreno de avanzada a Brasil y Argentina en términos de países que podrían celebrar entre ellos acuerdos más fácilmente que si tienen el contrapeso de Paraguay y Uruguay con economías más débiles y por lo tanto con menores posibilidades, y la posibilidad de acceder incluso al escenario mayor del Nafta, dentro del propio ALCA o fuera de éste. [Es] un enfoque exclusivamente comercial y económico de la situación y no un enfoque político de sub-región, como ha sido el Mercosur en su inspiración de Asunción, en su formulación de Ouro Preto y en todo el esfuerzo que se ha venido haciendo en estos 10 años por mantenerlo vivo y vigente. (OPERTTI, 2001, énfasis nuestra).

La meta del proceso es descrita por Opperti como ‘un enfoque político de sub-región’, y se la contrapone a la anti-meta que defiende sin tapujos el ministro de economía argentino, y que sería para el uruguayo ‘un enfoque exclusivamente comercial y económico’. No podríamos encontrar una expresión más justa de los dos tipos generales que orientan conflictivamente el proceso de integración del Cono Sur. Uno tiende hacia la descripción general de un bloque unido políticamente entre pares disparejos, para hacer frente común y comercial al resto del mundo. El otro tiende hacia

la segregación y subordinación del término marcado, del pequeño país, lo cual supone evaluar la asimetría como un mal económico-político que debe erradicarse, para que no dañe la viabilidad del proyecto geopolítico denominado Mercosur.

4 CONCLUSIÓN: LA ASIMETRÍA COMO PARTE VITAL PERO NO RECONOCIDA DEL SISTEMA

Al término de este análisis comunicacional del proceso de integración del Mercosur, retorno a una mis fuentes. Tras enumerar casi veinte factores asociados a la pequeñez de un país y describir su efecto en su estilo de desarrollo, Real de Azúa concluye que ninguno de esos factores físicos y concretos puede por sí solo explicar la forma que adopta el desarrollo de la pequeña nación. Lo ‘decisivo en la configuración’ del estilo estaría dado por algo aparentemente tan intangible como ‘imágenes, metas, estructuras de poder’. He elegido detenerme en el segundo de los tres conceptos citados, en las ‘metas’ de un pequeño país. (REAL DE AZÚA, 1977, p. 169)

En la selección de textos considerados, encontré una recurrente preocupación en torno a la asimetría. Éste parece ser un elemento decisivo no sólo para la generación de significación de un sistema, como el geopolítico, sino para su significancia o evaluación en la comunicación. Si no se considera atentamente la presencia simultánea y opuesta de términos marcados y no marcados, según una causalidad final o teleológica - las metas sistémicas - como un problema real para el funcionamiento del proceso de integración, no se podrá avanzar hacia una solución de varios serios obstáculos para la integración regional. Al referirme aquí a un ‘problema’, no deseo apoyar la ideología de diversas voces de la opinión pública que presentan la posición de los países pequeños dentro del Mercosur como una patología a vigilar y controlar. Me refiero, en cambio, a la necesidad de estudiar algo que es esencial en todo sistema de sentido, y que como tal debe abordarse en toda su complejidad.

De no incluirse esta oposición sistémico en la agenda de investigaciones sobre el desarrollo del Mercosur, su evolución podría recorrer el peor camino posible: el de la negación ocultadora o el de la transformación de la asimetría en un arma arrojada para culpar de los sinsabores de la integración a los que ocupan el lugar de la norma, de lo marcado, en el sistema geopolítico. Sin duda, en el funcionamiento del Mercosur, seguirán siendo operativos los dos tipos generales e ideales que descritos aquí como el Tipo Unionista, con su tendencia a forjar algo al estilo de una Unión Europea en el Cono Sur, y el Tipo Subordinante que, conscientemente o no, busca la imposición del país más fuerte sobre el más débil para defender un interés acotado y

exclusivamente nacional. Sin caer en el facilismo de la utopía geopolítica, vale la pena favorecer las condiciones sistémicas para que llegue a prevalecer la meta de Tipo Unionista, en este difícil y esperanzador proceso de unión de pares dispares, en contra de la segunda tendencia, que sólo reiteraría los recelos y sospechas que mantienen en pie de guerra comercial a los vecinos de esta región del mundo.

ABSTRACT

The article considers the impact of territorial size of a nation in its socioeconomic and political fate through the analysis of news communication. This issue is studied in relation with the *Mercosur* regional treaty: what is the upshot of the remarkable asymmetry between the partners of this geopolitical union? The journalistic discourse that involves different socio-political actors of the region is analysed to understand the actual meaning of this agreement. How plausible is the concept of *Mercosur* in print news communication? The hypothesis is that there are two opposed rhetorical tendencies in the media discourse on the treatise: one construes and orients the process towards a symmetrical ideal between the partners; the other underlines the asymmetry of the territorial power, and thus favours the conflict and the eventual collapse of the regional block. The article aims at understanding the reference of the complex notion of *Mercosur*, through the study of the media discourse that some of its main actors produce.

Keywords: Print news communication. Semiotic. Assymetry in Mercosur

RESUMEN

O artigo considera a relevância da grandeza territorial da nação no que diz respeito a seu destino socioeconômico e político através da análise da comunicação de imprensa, numa abordagem semiótica. A questão é estudada em relação ao tratado regional do Mercosul: qual é a decorrência da marcante assimetria entre os parceiros desse acordo geopolítico? Para compreender o significado efetivo da aliança, estuda-se o discurso jornalístico de diferentes atores da região. Qual é a verosimilhança da noção de Mercosul na comunicação jornalística? A hipótese apresentada é de que coexistem duas tendências retóricas no discurso sobre o tratado: uma conduz o processo de integração para um ideal simétrico entre os parceiros; a outra, salienta a desigualdade das forças territoriais e favorece o conflito e a provável dissolução da aliança regional. O artigo procura contribuir para o conhecimento da referência do conceito complexo de Mercosul, através do estudo do discurso midiático que produzem alguns de seus principais protagonistas.

Palabras claves: Comunicação jornalística. Semiótica. Assimetria no Mercosul.

REFERÊNCIAS

ANDACHT, F. Integración/desintegración: nuevos signos de identidad en el Mercosur. En: SIERRA G. de (Comp.). **Los rostros del Mercosur: el difícil camino de lo comercial a lo societal**. Buenos Aires: Clacso, 2001.

_____. **Para seducirte mejor: la campaña electoral, un peculiar espejo uruguayo**. Montevideo: Trilce, 1994.

BENÍTEZ DÍAZ, J. Argentina, de acusador a víctima de la aftosa. **ABC**, Asunción, 25 mar.2001.

BREUER, L. La Perspectiva de un país pequeño. En: LIPSEY, R. G. ; MELLER, P. (Eds.) **Nafta & Mercosur: un diálogo canadiense-latinoamericano**. Santiago de Chile: Cieplan/Domen Ediciones, 1996.

BROWN, R.; GILMAN, A. The Pronouns of power and solidarity. En: GIGLIOLI, P.P. (Ed.). **Language and social context**. London: Penguin, 1972.

BUENO para el Brasil, malo para el Paraguay. **ABC**, Asunción, 18 maio 2001.

CAVALLO, D. O Vizinho fala grosso. Veja, São Paulo, 11 abr. 2001. Entrevista a Raul Juste Lores.

DIAS, J. A. Lafer quer apoio da Argentina e do Uruguai na disputa com o Canadá. **Folha de S. Paulo**, 12 fev. 2001.

FLORES, F. T. **En Perspectiva**. El Espectador CX 14, Montevideo, 10 abr. 2001. Entrevista radial del Embajador de Brasil en Uruguay a E. Cotelo.

JAKOBSON, R.; POMORSKA, K. The concept of the mark. En: **Dialogues**. Cambridge, Mass.: The MIT Press, 1988.

LIPSEY, R. G.; MELLER, P. (Eds.). **Nafta & Mercosur: un diálogo canadiense-latinoamericano**. Santiago de Chile: Cieplan/Domen Ediciones, 1996.

MAGNOLI, D. Aquilo que não deve ser dito. **Folha de S. Paulo**, 26 fev.2001.

MANCINI C.; PAIVA, P. Itamaraty tem de lutar contra a 'síndrome do sapo'. **Gazeta Latinoamericana**, 7 maio 2001.

MERCOSUL, a lápide. **Folha de S. Paulo**, 1 abr. 2001. Editorial.

MORALES SOLÁ, J. Cuando el abismo estuvo muy cerca. **La Nación**, Buenos Aires, 25 mar. 2001.

NUEVAMENTE avasallan nuestra soberanía. **ABC**, Asunción, 11 maio 2001. Editorial.

OLIVERA, G. Cavallo e rumos do Mercosul. **Folha de S. Paulo**, 24 mar. 2001a.

OLIVERA, N. Brasil de. A Síndrome do Paraguai. **Folha de S. Paulo**, 12 fev. 2001b.

OPERTTI, D. En Perspectiva. **El Espectador CX 14**, Montevideo, 9 abr. 2001. Entrevista radial al Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay a E. Cotelo.

PAPE, H. **Final causality in Peirce's semiotics and his classification of the sciences**. Transactions of the C.S. Peirce society, v. 29, no. 4, 1993.

PEIRCE, C. S. **The Collected Papers of Charles S. Peirce**. Vol. I-VI Charles HARTSHORNE, C.; WEISS, P. (Eds.), Vol VII-VIII, BURKS, A. (Ed.). Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1931-58.

REAL DE AZÚA, C. Las Pequeñas naciones y el estilo de desarrollo 'constrictivo'. **Revista de la Cepal**, p. 153-173, 2. sem., 1977.

RODRÍGUEZ LARRETA, A. Acuerdo monetario de tres. *El País*, Montevideo, 26 mar. 2001. Entrevista a L. A Lacalle.

SHAPIRO, M. *The Sense of Grammar*. Bloomington: Indiana Univ. Press, 1983.

SHORT, T.L. *Semeiosis and intentionality*. *Transactions of the C.S. Peirce Society*, n. 17, p.197-223, 1981a.

SHORT, T.L. *Peirce's concept of final causation*. *Transactions of the C.S. Peirce Society*, n. 17, p. 368-382, 1981b.

SHORT, T.L. *Teleology and linguistic change*. En: *THE PEIRCE SEMINAR PAPERS: Essays in semiotic analysis*, 4., Iowa, 1999. Iowa: Berghahn Books, 1999.

SIERRA, G de. Los Pequeños países de la América Latina en la hora neoliberal. En: _____. (Ed.) *Los Pequeños países de la América Latina en la hora neoliberal*. Caracas: Nueva Sociedad, 1994.

¹ Empleo las dimensiones espaciales y geográficas planteadas, para 'la zona latinoamericana del mundo subdesarrollado y marginal' por Real de Azúa (1977, p. 160): 'las pequeñas naciones [se definen] espacial y demográficamente [por] un tope de 410 mil kilómetros cuadrados y de 6.1 millones de habitantes.'

² Cito a Peirce del modo usual: de los *Collected Papers* daré el volumen seguido del párrafo correspondiente (x.xxx).

³ Ver Short (1981a, 1981b, 1999) para una discusión actualizada de la teleología en la ciencia.

⁴ "Tipo" se usa aquí en el sentido de descripción general a la cual se adecuaría el resultado buscado.

⁵ Analizo el incidente y su repercusión electoral en Uruguay en Andacht (1994, p.74ss).

⁶ Los símbolos T y V, que derivan del latín "tu" y "vos", son empleados por Brown y Gilman (1972, p. 254) 'como designadores genéricos para el pronombre familiar o coloquial, y para el formal o cortés en cualquier lenguaje. El ejemplo del castellano es "tú" o "vos" (Río de la Plata) vs. Ud.

⁷ Encuentro el mismo argumento en Bouzas (en Lipsey y Meller 1996, p. 18), cuando éste discute sobre la situación de Chile y su exitosa diversificación exportadora.

⁸ Hay una culpa histórica y regional, como evoca y repudiar el artículo 'A síndrome do Paraguai'.

⁹ Se trata del libro *Pasión por crear*.